



UNIVERSITAT  
POLITÈCNICA  
DE VALÈNCIA



FACULTAT DE BELLES  
ARTS DE SANT CARLES

# UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

## Facultad de Bellas Artes

El hogar y lo cotidiano como archivo y representación de la  
intimidad y la identidad

Trabajo Fin de Grado

Grado en Bellas Artes

AUTOR/A: Martínez Cámara, Claudia

Tutor/a: Cueto Lominchar, José Luis

CURSO ACADÉMICO: 2022/2023

## **RESUMEN**

A través de la pintura figurativa, la serigrafía, y por medio de la instalación, surge la necesidad de indagar e investigar acerca de la representación de la casa, del hogar a través del recuerdo, y de las experiencias vividas dentro de estos espacios. A partir de esta reflexión se desarrollan, gracias a la literatura, conceptos tales como la casa natal, el refugio, el hogar, la identidad, etc.

A partir del uso del álbum familiar e imágenes de archivo propio, surgen dos tipos de propuestas artísticas que hablan sobre los conceptos ya mencionados, desglosando así la esfera doméstica que abarca desde mi niñez hasta la actualidad.

## **PALABRAS CLAVE**

Pintura; instalación; hogar; doméstico; identidad; casa.

## **ABSTRACT**

Through figurative painting and serigraphy due to installation, the need arises to explore and investigate the representation of the house, the home through the memory and the life experiences of these spaces. From this reflection, concepts such as birthplace, refuge, home, identity, etc. are developed thanks to literature.

From the use of the family album and own archive images, two types of artistic proposals arise, which speak about the aforementioned concepts. Thus, breaking down the domestic sphere that spans from my childhood to the present.

## **KEY WORDS**

Paint; installation; home; domestic; identity; house.

# ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN .....	3
2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA .....	4
3. MARCO TEÓRICO .....	6
3.1. LA CASA NATAL .....	6
3.1.3 La casa como perdida del paraíso perdido .....	7
3.2. EL HOGAR COMO REFUGIO .....	9
3.2.1 Un rincón del mundo .....	10
3.3. LO SINIESTRO .....	13
3.4. LA CASA COMO ESPACIO HABITADO .....	15
3.4.1. Las estancias de la casa .....	15
3.4.2. Los objetos de la casa .....	17
4. REFERENTES Y CONTEXTUALIZACIÓN .....	19
4.1 Referentes.....	19
4.2 Desarrollo de la obra .....	22
4.3 Planteamiento previo .....	22
5. OBRA FINAL.....	28
6. CONCLUSIONES.....	32
7. BIBLIOGRAFÍA .....	33

# 1. INTRODUCCIÓN

El presente proyecto se desarrolla en dos ámbitos que se complementan entre sí. En primera instancia tenemos toda la producción artística llevada a cabo durante este último cuatrimestre. Por otro lado, se encuentra el desarrollo de la parte teórica que constituye la memoria de este Trabajo de Fin de Grado.

La parte práctica consta de una serie de obras autobiográficas, donde dejo ver algunos aspectos de mi vida cotidiana junto a mi familia y mis seres queridos. Sin embargo, más allá de mostrar mi intimidad, el propósito consciente de la producción artística es poder reflexionar acerca de temas universales, como la casa y la manera en la que habitamos y nos relacionamos con este entorno doméstico. Dichas reflexiones que nos suscitan las piezas artísticas, están recogidas en esta memoria; pudiendo hablar sobre el hogar y los espacios familiares que lo constituyen, consiguiendo así una obra intimista, ensimismada y enmarcada en la esfera de lo privado.

La parte teórica se desglosa en varios apartados: primero la casa natal, la primera casa donde vivimos nuestra infancia, y a la que luego solo podríamos volver gracias a la imaginación y al ensueño. El segundo apartado, a partir de la necesidad humana y animal de guarecerse, trata del hogar como refugio. La tercera parte, presenta la otra cara del hogar, lo siniestro. Por último, en cuarto lugar, se abarca el espacio material de la casa, sus muebles, objetos, enseres y habitaciones.

Dentro de cada apartado se tratan subtemas como la conjugación de la identidad propia, la necesidad de tener un rincón en el mundo, la aparición de la angustia en dicho refugio, etc.

En conclusión, este proyecto se propone abordar desde distintos ángulos, la esfera doméstica a través de una obra intimista y personal.

Ya que sólo es, a través del diálogo entre las piezas y el espectador, cuando la obra se da por “terminada”. Pues, aunque se trata de un viaje por los momentos de mi infancia, a través de escenas de mi hogar, se pretende que el espectador, según sus vivencias y las sensaciones que le provoque la contemplación de las obras, pueda llegar a ver su propia casa mientras vea la mía.

## 2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

La memoria se desarrolla en torno a una estructura general y organizada para que sea posible ordenar y comprender cada uno de los diferentes apartados incluidos. A continuación, se describirán los diferentes objetivos que conforman esta memoria. En primer lugar, en este trabajo de fin de grado se proponen dos intenciones generales:

1. El desarrollo y la producción de una serie de cuadros pictóricos junto con una instalación. Ambas piezas reflexionan sobre la casa, en toda su amplitud.
2. La elaboración de una memoria escrita donde se reflexiona a cerca de temas, asuntos y declaraciones que podemos encontrar en los objetivos específicos

En cuanto a los ya mencionados objetivos específicos, se enumerarán seguidamente los pertinentes a la parte teórica y, por otro lado, a la parte práctica. Con estos motivos se quiere aportar sentido común al proceso de creación, para poder identificar de manera clara qué áreas se van a considerar importantes.

Objetivos específicos teóricos:

1. Reflexionar, por medio del trabajo escrito, conceptos que atañen al correcto desarrollo de la elaboración de este discurso teórico. Expuestos en el capítulo 3. MARCO TEÓRICO, y todos sus epígrafes.
2. Desarrollar y ordenar toda la parte metodológica, describiendo así cómo se ha realizado la investigación que se presenta en este trabajo. En este apartado se explicará en detalle el proceso y los métodos utilizados que dieron lugar a los resultados de la obra.
3. Destinar el último capítulo a la realización de una conclusión, para así demostrar si se ha conseguido realizar lo propuesto. Exponer las distintas problemáticas que nos hemos encontrado a lo largo del proyecto y como fueron resueltas.

Objetivos específicos prácticos:

1. Realizar una serie de obras pictóricas donde se vean reflejados una sucesión de iconografías que ayuden al desarrollo de la temática del proyecto.

2. Expresar gráficamente estos iconos del imago<sup>1</sup> de la casa. Para así poder simbolizar las diferentes sensaciones que encierra y despierta toda la obra gráfica.

En cuanto a la metodología se ha considerado destacable la combinación entre ambas partes del trabajo; el escrito y el práctico. Los dos se retroalimentaban, consiguiendo resultados coherentes entre sí. Aun cuando ambas iban de la mano todo este tiempo, se ha creído necesario realizar una distinción entre ambas:

Empezamos pues, con la metodología en cuanto al escrito:

1. Se ha abordado y justificado aquellos temas a partir de fuentes de diverso carácter; artículos digitales, libros y textos. Hacer mención especial a Bachelard como mayor referente, que gracias a su mirada poética conseguimos una perspectiva concreta del espacio habitado.
2. Conseguir elaborar una memoria con sentido; es decir que sea ordenada y coherente con el tema propuesto.

La metodología empleada en la praxis cierra este capítulo:

1. La búsqueda selectiva de aquellas imágenes que sirvan como referencia a la hora de pintar y realizar las estampaciones serigráficas. Estas son obtenidas mediante el uso de una cámara de fotos y del álbum familiar propio. Esta búsqueda queda detallada en el epígrafe 4.3 planteamiento previo.
2. A partir de estas imágenes seleccionadas se comienza la serie pictórica, y por otro lado, se trabajan las distintas planchas para su posterior estampación. En cuanto a la práctica pictórica, su procedimiento es rápido e inmediato, sin necesidad de veladuras y rebuscados planteamientos previos.  
Mientras que con la serigrafía se mantiene un proceso más meticuloso y ordenado, puesto que se trata de una reproducción en serie.
3. Después de coser las telas y recoger cañas del río, se procede a montar la estructura de la casa; lo que sería la propuesta instalativa. Por último, se añaden las telas a la estructura, consiguiendo así el resultado final de esta propuesta artística.

---

<sup>1</sup> Imagen que tenemos de la casa, desde la infancia, y que sigue presente en el inconsciente, a lo largo de la vida.

### 3. MARCO TEÓRICO

El Hogar es la noción central de este trabajo. La idea de habitar la casa, la casa en la que moramos. Es una labor de investigación a través de una serie de escenas cotidianas. Partiendo del trabajo creativo, se desarrolla una mirada poliédrica sobre el vasto concepto de Hogar.

Este proyecto reflexiona sobre el ámbito doméstico, y el concepto de habitar. Para ello “la casa habitada”, ha sido estudiada a partir de sus espacios, su contexto familiar y sus objetos particulares, desde una visión poética, y a menudo psicológica.

El trabajo está estructurado en tres apartados, cada uno de los cuales desarrolla una perspectiva del Hogar desde distintos ángulos, desde diferentes puntos de vista, con el objetivo de desarrollar todo el aspecto conceptual de la obra.

#### 3.1. LA CASA NATAL

La casa se erige dualmente como refugio y esfera de acción familiar; la relación de ambos toma parte en la configuración identitaria. Es necesario para el desarrollo de la identidad personal habitar un lugar, un espacio y hacerlo propio, correspondiendo así a la necesidad de pertenencia.

“La casa es un cuerpo de imágenes que dan al ser humano razones o ilusiones de estabilidad. Incesantemente volvemos a imaginar nuestra realidad: distinguir todas esas imágenes sería describir el alma de la casa; sería desarrollar una verdadera psicología de la casa”<sup>2</sup>.

En su libro “La poética del espacio” Bachelard reflexiona sobre el concepto de casa, proponiendo que todos los recuerdos e imágenes que vamos recogiendo de cada casa que hemos vivido y vayamos a habitar, dan forma a este término. Cabe destacar que no se debe contemplar la casa como un objeto, sino entenderla desde la manera más innata posible en la que se habita este espacio, de la mano de las experiencias cotidianas del día a día en un rincón del mundo. Porque la casa es nuestro rincón del mundo.

El autor explica que todo espacio habitado transporta la esencia de casa, pues el ser resguardado sensibiliza los límites de su refugio. Es entonces cuando las habitaciones adquieren valores sensibles, que más tarde se transformaran en recuerdos. Y es gracias al ensueño que podemos revivir estas antiguas moradas,

---

<sup>2</sup> BACHELARD, Gaston. “La casa. Del sótano al desván” En: *La poética del espacio*. 3ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2020, p. 56. ISBN 978-607-16-6427-3.

viajando al país de la infancia. Cuando estemos en la nueva casa, veremos las imágenes de la casa natal.

La casa natal es la primera. Aquella en donde transcurrieron nuestros primeros años. Se queda grabada para siempre en nuestro espíritu. Todas las demás casas que habitemos tendrán algo de esa morada primitiva. “Sin embargo, más allá de los recuerdos, la casa natal está físicamente inscrita en nosotros”<sup>3</sup>, según declara Bachelard. En suma, hemos adquirido una serie de hábitos que constituyen las distintas maneras de habitar. Para las personas que la casa natal no es su actual residencia, notaran más rápido esta serie de costumbres que están grabadas en nosotros, pues es llegar a casa y no nos haría falta luz para recorrer el pasillo y abrir la puerta de nuestra habitación, o sabríamos la fuerza mínima para empujar la puerta del frigorífico y cerrarla.

“La casa natal es más que un cuerpo de vivienda: es un cuerpo de sueños. Cada uno de sus reductos fue un albergue de ensueños”<sup>4</sup>. Es aquí cuando Bachelard clarifica que debemos demostrar que la casa es uno de los mayores poderes de integración para los pensamientos, los recuerdos y los sueños del ser humano. En esa integración el principio unificador es el ensueño.

### 3.1.3 La casa como perdida del paraíso perdido

“Pensar que se pueda venir al mundo en un lugar que en un principio no sabríamos nombrar siquiera, que se ve por primera vez y que, en este lugar anónimo, desconocido, se pueda crecer, circular hasta que se conozca su nombre, se pronuncie con amor, se le llame *hogar*, se echen raíces en él y se ame a otros en él, hasta el punto que, cada vez que salimos de ese lugar, cantamos canciones llenas de nostalgia y escribimos poemas de añoranza por él, como un amante [...]”<sup>5</sup>.

William Goyen

Sobre el tema de la llegada al mundo, cogeremos de referencia un artículo<sup>6</sup> donde Sergio Zabalza habla sobre la angustia de perder un hogar haciendo referencia al momento traumático que supone nacer, el momento de desvalimiento. El autor pone el acento no tanto en esta última situación (el parto), si no en los estímulos que recibe del espacio en el que nace; la familia. Estos estímulos dejan una huella profunda en el sujeto, a los que les dará un significado posteriormente; constituyéndolo como persona. Sin estos estímulos, esta huella y su significado, no se podría hablar de hogar en el sentido de

<sup>3</sup> Ibid. p. 35.

<sup>4</sup> Ibid. pp.53-54.

<sup>5</sup> William Goyen, *The House of Breath*, Random House, Nueva York, 1950, pp. 40-41.

<sup>6</sup> ZABALZA, Sergio. La casa, el cuerpo y la angustia. *Home - ElSigma* [en línea]. 21 de noviembre de 2011 [consultado el 19 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.elsigma.com/columnas/la-casa-el-cuerpo-y-la-angustia/12327>

pertenencia, en el sentido de inscribirse como persona en un espacio, un lugar, una familia.

El autor hace referencia a este sentimiento con el derrumbe de un edificio y elabora una distinción entre las diferentes maneras de reaccionar ante esta situación: En primer lugar, tenemos la reacción que responde al hecho de quedarse sin casa, e ir a ponerse a resguardo. En segunda instancia, encontramos la sensación de angustia al verse sin hogar, este sentimiento lo paraliza, lo bloquea, volviendo a ese estado primero (de desvalimiento en el momento del nacimiento). Es el abrazo que recibe de las personas que están a su cuidado que se convierte en su único hogar, en ese momento. En suma, el sujeto encuentra su hogar en el intervalo de dos instantes; el momento mítico - el paraíso perdido, la casa soñada- y el momento actual, que sustituye lo que nunca antes recibió inscripción alguna (dicho paraíso), al inscribirse en un hogar formado por su familia.

El último párrafo alude también, a lo que para cada uno representa el hogar, así para el escritor francés, Marcel Proust en su novela "A la búsqueda del tiempo perdido". Pues para este autor el hogar era el olor, el sabor, la textura de una magdalena que tomó de adulto y que súbitamente lo transportó a aquellos instantes de felicidad infantil; cuando tomaba esa misma magdalena, reviviendo ese recuerdo de nuevo. Esto no podría darse sin el ensueño, pues el recuerdo puro, es una imagen que solo es nuestra, que habita en nuestra imaginación y que nos hace recordar nuestra primera casa cuando estamos en otras, o en el caso de Marcel Proust cuando reconoce ese sabor que acostumbraba a comer en su infancia.

Se ha realizado un recorrido por esta primera casa, pasando por la infancia gracias al ensueño y recuerdos, que residen en lo más profundo de nuestro ser. Abordamos también el sentimiento de hogar que experimentamos en el primer abrazo, cuando llegamos al mundo. Se puede decir entonces, que la casa donde crecimos es crucial para la configuración de nuestra identidad como individuos.

### 3.2. EL HOGAR COMO REFUGIO

“Me gustaría que hubiera lugares estables, inmóviles, intangibles, intocados y casi intocables, inmutables, arraigados; lugares que fueran referencias, puntos de partida, principios: [...] la casa donde habría nacido, el árbol que habría visto crecer, el desván de mi infancia lleno de recuerdos intactos...”<sup>7</sup>

Georges Perec

Si buscamos en Google el significado de “casa” podemos leer en los primeros resultados esta definición en Wikipedia: “Una casa (del latín casa, choza) es una edificación destinada para ser habitada. Puede organizarse en una o varias plantas, y normalmente, aunque no exclusivamente, se refiere a un edificio destinado a vivienda unifamiliar. [...] Es el lugar en que históricamente se desarrollaron las circunstancias y relaciones específicas de la vida social o familiar, desde el nacimiento a la muerte de muchos de sus componentes. Sirve de refugio contra la lluvia, el viento y demás agentes meteorológicos”<sup>8</sup>.

Se puede ver en esta definición tan general la necesidad innata del ser humano de buscar cobijo y sentirse libre en un espacio que lo resguarda del exterior. La casa responde a esta necesidad otorgándonos cuatro paredes donde echar raíces, cuatro paredes que son parte de nosotros, crecen y cambian a la par que nosotros. Es decir, las experiencias vividas en el hogar dan pie a la formación del habitante como individuo, desarrollando su identidad propia.

Tenemos pues, la necesidad de aclarar de qué manera habitamos nuestro espacio vital y ver como echamos raíces en el “rincón del mundo”.

Citamos a Bachelard que dice así: “[...] todo espacio realmente habitado lleva como esencia la noción de casa. Veremos en el curso de este ensayo cómo la imaginación trabaja en ese sentido cuando el ser ha encontrado el menor refugio: veremos a la imaginación construir “muros” con sombras impalpables, confortarse con ilusiones de protección, [...] El ser resguardado sensibiliza los límites de su refugio. Vive la casa en su realidad y en su virtualidad, con el pensamiento y con los sueños”<sup>9</sup>.

Con la imaginación podemos volver a esa casa perdida<sup>10</sup>, porque al recordar las casas donde una vez habitamos, nos vemos a nosotros mismos; nos reconocemos en ellas, puesto que en la intimidad de esas paredes hemos construido nuestra identidad.

---

<sup>7</sup> PEREC, G. *Especies de Espacios*. Barcelona: Montesinos, 1999. pp. 139

<sup>8</sup> *Wikipedia.org* [consulta: 2023-05-27] Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Casa>

<sup>9</sup> BACHELARD, Gaston. La casa. Del sótano al desván. El significado de la choza. En: *La poética del espacio*. 3ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2020, pp. 28. ISBN 978-607-16-6427-3.

<sup>10</sup> Casa natal, nicho donde pasamos nuestros días durante la infancia. Lugar del que ya no tenemos casi recuerdos.

### 3.2.1 Un rincón del mundo

Partimos cómo no, citando a Bachelard, que en “La poética del espacio” dice: “[...] todo rincón de una casa, todo rincón de un cuarto, todo espacio reducido donde nos gusta acurrucarnos, agazaparnos sobre nosotros mismos, es para la imaginación una soledad, es decir, el germen de un cuarto o de una casa”<sup>11</sup>. El autor declara que el rincón posee un significado negativo; pues el rincón “vivido” le da la espalda a la vida; “El rincón es entonces una negación del universo”<sup>12</sup>. Es decir, para Bachelard todo retiro del alma, tiene características de refugio.

Continúa desarrollando este término, dándole la importancia de la inmovilidad. Sosteniendo que el rincón es un refugio donde se está en paz, transmitiendo una inmovilidad. Este espacio de la inmovilidad se convierte en el espacio del ser.

Virginia Woolf también escribe en el ensayo “Una habitación propia” sobre la importancia de tener un rincón en el cuál arraigar la esencia de una misma. Virginia liga la necesidad de una habitación para poder ser libre y escribir novela con una reivindicación feminista, puesto que en el contexto en el que se encuentra a las mujeres solo se las vinculaba en el espacio doméstico; ya sea la cocina o el salón.

“ Y si cada una de nosotras tiene quinientas libras al año y una habitación propia; si nos hemos acostumbrado a la libertad y tenemos el valor de escribir exactamente lo que pensamos; si nos evadimos un poco de la sala de estar común y vemos a los seres humanos no siempre desde el punto de vista de su relación entre ellos, sino de su relación con la realidad; si además vemos el cielo, y los árboles, o lo que sea, en sí mismos; si tratamos de ver más allá del coco de Milton, porque ningún humano debería limitar su visión; si nos enfrentamos con el hecho, porque es un hecho, de que no tenemos ningún brazo al que aferrarnos, sino que estamos solas, y de que estamos relacionadas con el mundo de la realidad y no sólo con el mundo de los hombres y las mujeres, entonces, llegará la oportunidad y la poetisa muerta que fue la hermana de Shakespeare recobrará el cuerpo del que tan a menudo se ha despojado”<sup>13</sup>.

Esto es un tanto curioso porque en la Edad Media, la casa medieval, por ejemplo, solo constaba de una habitación o dos. Siendo una sala multiusos con diversos muebles que se adaptaban a distintas necesidades del momento, que básicamente era recibir invitados. Rybczynski en su libro “La casa. Historia de una idea” sostiene que el cambio de entender una casa como un lugar público; antónimo de lugar de intimidad que hoy día asociamos a lo doméstico, empieza

<sup>11</sup> Ibid. p.199.

<sup>12</sup> Ibid. P. 200.

<sup>13</sup> WOOLF, Virginia. *Una habitación propia*. Barcelona: SEIX BARRAL, 1986. ISBN 9788432217890.



The Stadtholder's House, Haarlem,

1635

con la burguesía. Según el autor, esta transformación se remonta al siglo XVII en los Países Bajos. El auge del comercio marítimo dio lugar a una serie de transformaciones en la configuración de las casas de la época. Fueron varios los factores; las casas se construían cerca del mar y con una estética basada en los navíos lo que hicieron que las casas se construyeran en vertical, en vez de horizontalmente. Estas causas, junto a la eliminación de sirvientes por la escasez de espacio fueron las que empezaron a esbozar los principios de la domesticidad. Observamos pues, que a medida que los espacios de las casas se van privatizando comienza a florecer este sentimiento de domesticidad que se convierte en sede de la familia.

“La domesticidad tiene que ver con la familia, la intimidad y una consagración al hogar, así como una sensación de que la casa incorpora esos sentimientos, y no sólo les da refugio<sup>14</sup>.”

Retomando la idea de casa como rincón del mundo, el pintor Vlamink escribe: “El bienestar que experimento ante el fuego cuando el mal tiempo azota es completamente animal. La rata en su agujero, el conejo en su madriguera, la vaca en el establo, deben ser felices como yo”<sup>15</sup>.

Una vez más la necesidad de buscar comodidad en un rincón del mundo nos devuelve al refugio, a la casa, donde uno se siente protegido. Bachelard en su ya mencionado libro “La poética del espacio” hace una comparación de refugio con el nido, y dice así: “El nido es sin duda, para el pájaro una morada suave y caliente. Es una casa que da la vida. El nido, como toda imagen de reposo, de tranquilidad, se asocia inmediatamente con la imagen de la casa sencilla. De la imagen del nido a la imagen de la casa o viceversa”<sup>16</sup>.

Van Gogh también vio esta comparativa que dejó escrita en las cartas que le enviaba a su hermano: *La choza con su techo de juncos me ha hecho pensar en el nido de un reyezuelo*<sup>17</sup>. Con esta magnífica cita podemos ver que el techo es el principio de todo refugio, de esa necesidad de cobijo y resguardo.

Con estas dos citas damos pie a la introducción de nido como espacio protector. Con el nido atendemos a un imaginario un tanto primitivo, donde comparamos al ser humano con su caracteriza animal de buscar resguardo; refugio.

<sup>14</sup> RYBCZYNSKI, WITOLD. *La casa: historia de una idea*. Nerea, 1989.

<sup>15</sup> Vlamink, Poliment, Stock, París, 1931, p.52.

<sup>16</sup> BACHELARD, Gaston. “El nido” En: *La poética del espacio*. 3ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2020, pp. 153. ISBN 978-607-16-6427-3.

<sup>17</sup> Van Gogh, *Lettres à son frère Théo*, trad. de Georges Philippart, Graser, París, 1937, p.12.

*Bird's Nests, Van*

Gogh, 1885

El nido es la casa del pájaro, cálido y acogedor. El nido está formado por ramas y las propias plumas de los pájaros, ¿es entonces el nido; la casa una extensión del pájaro; de uno mismo?

La imagen del nido nos transmite reposo y tranquilidad, al igual que una casa sencilla y modesta. “La casa-nido nunca es joven. Podría decirse con cierta pedantería que es el lugar natural de la función de habitar. Se vuelve a ella, se sueña con volver como el pájaro vuelve al nido, como el cordero vuelve al redil”<sup>18</sup>.

Podemos contemplar dos imágenes del nido; en calma y como una casa vieja. Y aquí Bachelard escribe con tono poético: “Ambas imágenes [...] tejen sobre el telar de los sueños la gruesa tela de la intimidad. Y las imágenes son muy simples, sin ninguna preocupación por ser pintorescas. El poeta ha sentido exactamente que una especie de acorde musical iba a resonar en el alma de su lector por la evocación del nido, de un canto de pájaros, de la atracción que nos llama hacia la vieja casa, hacia la primera morada. Pero para comparar tan dulcemente la casa y el nido, ¿no es preciso haber perdido la morada de la felicidad? Oímos un “ay” en ese canto de ternura. Si se vuelve a la vieja casa como se vuelve al nido es porque los recuerdos son sueños, porque la casa del pasado se ha convertido en una gran imagen, la gran imagen de las intimidades perdidas”<sup>19</sup>.

Tras leer este párrafo extraído de *La poética del espacio*, sostenemos con mayor firmeza que la casa natal no existe sino es en nuestra imaginación. Y es en este sentimiento amargo, que nos viene al pensar en la posibilidad de perder todo ese mundo infantil lleno de buenos recuerdos, cuando nos damos cuenta que la infancia es inventada. Cada individuo construye esa época sobre los recuerdos y memoria que bien sabemos que son subjetivos y por tanto parciales, porque se privilegian unos acontecimientos sobre otros, unas experiencias sobre otras, sucesos que se olvidan o se deforman. Además, cuando hablamos de la infancia lo hacemos sobre un periodo de la vida que no recordamos bien, que esta borroso, y que fácilmente lo completamos con recuerdos inventados.

---

<sup>18</sup> Ibid. p154.

<sup>19</sup> Ibid. p. 156.

### 3.3. LO SINIESTRO

Para hablar de este tema del que tantos psicoanalistas han hablado se, cree conveniente empezar hablando sobre la obra de Mona Hatoum; *Homebound*, 2000. Esta instalación trata de cuestionar la idealización que se tiene del hogar, representando un espacio que no nos suscite ese sentimiento de refugio seguro, con el que normalmente se asocia a este entorno. Cuando el espectador ve la obra reconoce una clase de muebles propios del hogar, sin embargo, la distribución de ellos junto con el sonido y los cables les otorga un enfoque inquietante.



*Homebound*, Mona Hatoum, 2000

¿Por qué en un espacio que representa el hogar uno se siente incómodo? ¿No es el hogar la definición de refugio? ¿Por qué me siento así en mi propia casa? Estas preguntas se ven resueltas por Sigmund Freud en su artículo “Lo siniestro” (1919), sobre lo ominoso y por otro lado, en el cuento de Guy de Maupassant, “El Horla” (1887).

Freud en el mencionado artículo considera que lo ominoso o siniestro es lo opuesto a lo íntimo y familiar, pero al mismo tiempo se da cuenta de que también tiene relación con lo oculto, lo clandestino e incluso con el concepto de casa. Si se traduce la palabra siniestro al alemán corresponde al vocablo *Unheimlich*. Freud investiga todas las acepciones de esta palabra, contraponiéndola con su antónimo *Heimlich*, puesto que *Heimlich* está contenida en *Unheimlich*. Cuando se habla de *Heimlich* se refiere a lo íntimo, secreto, familiar, doméstico, etc. A su vez, la voz *Unheimlich* se refiere a lo inquietante, lo desconocido, que provoca un terror atroz.

Después de esta relación de significados, a primera vista, se puede deducir que lo siniestro causa espanto precisamente porque no es conocido (familiar). Sin embargo, no todo lo desconocido es considerado espantoso, por lo que Freud descarta esta relación.

Buscando una respuesta en claro Freud toma prestada la definición que da, el filósofo alemán del romanticismo, Schelling, sobre lo *Unheimlich*, para decir

que sería todo lo que debía haber quedado oculto, secreto, pero que se ha manifestado<sup>20</sup>; mostrando así, la otra cara de lo familiar, de lo apacible, que, por otro lado, siempre ha estado ahí oculto, en la sombra, convirtiendo –de pronto– las vivencias familiares en siniestras, inquietantes y sobrecogedoras.

S. Freud prosigue desarrollando este concepto de lo siniestro, relacionándolo con la angustia, pues si *lo angustioso, es lo reprimido que retorna*<sup>21</sup>, esta angustia sería lo siniestro. De esta manera se entiende que se pueda pasar de lo *Heimlich* a u antónimo *Unheimlich*, ya que lo siniestro sería algo que siempre ha sido familia, volviéndose extraño al haber sido reprimido. *Es por esto que lo siniestro sería algo que, debiendo haber quedado oculto, se ha manifestado*<sup>22</sup>.

Por otro lado, encontramos el relato escrito por Guy de Maupassant (1887): “El Horla”, que se inscribe dentro de la literatura fantástica y de terror. Es interesante para este trabajo de investigación debido al protagonismo que se le otorga a la casa a lo largo de la trama. La casa es tan protagonista como el personaje principal, cuyo nombre no conocemos porque está narrado en primera persona en forma de diario. Que sea en este formato ya advierte al lector que esa escritura no va dirigida a terceros, pues la esencia de un diario es plasmar aquello que no se quiere compartir, aquello que se quiere tener secreto, oculto.

En esta ocasión el protagonismo de la casa se presenta en la versión de *hunheimlich*, la casa como espacio inquietante, como lugar de terror.

La historia comienza describiendo en el diario, el 8 de mayo, un sentimiento de felicidad plena, de bienestar y de alegría que invade al protagonista al sentirse en su casa de la infancia, en su hogar:

“¡Qué espléndido día! He pasado toda la mañana tendido sobre la hierba, delante de mi casa, bajo el enorme plátano que la cubre, la resguarda y le da sombra. Adoro esta región, y me gusta vivir aquí porque he echado raíces aquí, esas raíces profundas y delicadas que une al hombre con la tierra donde nacieron y murieron sus abuelos, [...]. Adoro la casa donde he crecido”<sup>23</sup>.

A medida que pasan los días se hace notorio en el protagonista un malestar físico, con fiebre, insomnio, que evoluciona a un estado de intranquilidad y nerviosismo: “Por qué [...] regreso desolado como si me esperase una desgracia en mi casa?”<sup>24</sup> Este estado emocional de inquietud, desasosiego, incluso de angustia, va transformando la casa adorable donde nació en un espacio hostil,

<sup>20</sup> FREUD, Sigmund. “Lo siniestro”. En: *Obras Completas*. Madrid: Biblioteca Nueva. 1981. pp. 2484-2488. Tomo III. ISBN: 84- 7030- 232- 9

<sup>21</sup> Ibid. p. 2498

<sup>22</sup> Ibid. p. 2498

<sup>23</sup> DE MAUPASSANT, Guy. En: *EL HORLA*. Madrid: Puerto Norte Sur, 2008, p.1. ISBN 9788493650100

<sup>24</sup> Ibid. P. 1

amenazante, terrible, hasta sentirse finalmente aterrado, invadido de espanto y pavor. La casa se convierte entonces en un lugar peligroso y desconocido.

En suma, se puede apreciar con claridad en la narración como lo familiar, *Heimlich*, se convierte en algo terrorífico y pavoroso, en *Hunheimlich*, hasta el punto de llegar a la locura. Lo que está afuera se coloca en el interior, es decir, que lo que el sujeto percibe afuera es, en realidad, lo extranjero del adentro del sujeto. Entonces lo siniestro no es nada nuevo, sino algo que siempre fue familiar, y que sólo se tornó extraño mediante el proceso de su represión<sup>25</sup>.

### 3.4. LA CASA COMO ESPACIO HABITADO

En las primeras partes del trabajo hemos desglosado el imago de la casa natal, el hogar como refugio y su antónimo; lo siniestro, para ver de qué manera nos define dentro de este entorno familiar. En estos últimos apartados trataremos la casa como espacio arquitectónico, donde las distintas habitaciones y objetos forman también parte de nuestra identidad propia.

Al habitar una casa, que se convertirá en hogar, el individuo puede reconocerse dentro de ella. Se convierte en una extensión del mismo. La casa habitada siempre tendrá esa conexión existencial entre el espacio ocupado y el individuo que lo habita. A lo largo de estos epígrafes comprenderemos que la casa entendida como hogar se materializa en todos los muebles, objetos y habitaciones que conviven dentro de ella.

#### 3.4.1. Las estancias de la casa

Como se comentó ya en el subapartado 3.2.1, las viviendas no empezaron a concebirse como espacios de intimidad hasta finales de la Edad Media. Gracias a la burguesía se comenzó a privatizar las distintas zonas de las casas de entonces. Encontramos con esta clase de sucesos la aparición de distintas habitaciones en un mismo hogar, con sus respectivas utilidades y características poéticas. Se realizará un recorrido de la casa desde su verticalidad, pasando por sus diferentes habitaciones.

*Ninguna estancia se remonta más atrás en la historia que el recibidor o hall<sup>26</sup>; espacio que conecta las salas importantes de la casa con la entrada, habitación*

<sup>25</sup> FREUD, Sigmund. En: *Lo siniestro*. México: Letracierta S.A, 1978, pp. 46.

<sup>26</sup> BRYSON, Bill. El hall. En: *En casa: Una breve historia de la vida privada*. Barcelona: RBA LIBROS, 2011, pp. 56. ISBN 9788490060940.



*The Bedroom*, Pieter de Hooch,  
1658/1660.

donde se cuelgan los abrigos y se dejan los zapatos. Sin embargo, en su día fue la habitación más importante de la casa; el *hall* era la propia casa.

Alrededor del s. XV las viviendas fueron creciendo a la vez que el número de habitaciones. Nuevos términos aparecieron para dar nombre a estos recientes espacios: dormitorio, estudio, sala de estar, etc. Aunque el uso destinado a estas nuevas habitaciones no era tan claro como en la actualidad. Por ejemplo, el dormitorio no se empleaba exclusivamente para dormir, sino también para comer o para recibir ciertas visitas. A medida que las casas iban creciendo más y más, el término *hall* fue perdiendo su principal finalidad para tornarse en un mero recibidor.

El escritor Bill Bryson (2011) escribe en “En casa: Una breve historia de la vida privada”: “[...] Es un reducido vestíbulo, un pequeño espacio cuadrado útil con armarios y perchas, donde nos quitamos las botas y colgamos las chaquetas, un preliminar de la casa en sí. A nivel inconsciente, solemos reconocer este hecho invitando a nuestros huéspedes a entrar dos veces en casa: la primera en la puerta, cuando los invitamos a entrar porque están fuera, y la segunda después de que se hayan despojado de abrigos y sombreros, cuando los invitamos a entrar en la casa propiamente dicha, con una animada exclamación doble y más enfática: «¡Pasad! ¡Pasad!»”<sup>27</sup>.

Después de analizar el *hall* según su legado histórico, vemos pertinente reflexionar sobre dos espacios entendidos a partir de su dualidad:

“Creemos a veces que nos conocemos en el tiempo, cuando en realidad sólo se conocen una serie de fijaciones en espacios de la estabilidad del ser, de un ser que no quiere avanzar, que cuando en el pasado mismo va en busca del tiempo perdido quiere “suspender” el vuelo del tiempo”<sup>28</sup>.

Estas fijaciones serían los recuerdos que permanecen inmóviles en el inconsciente. Para poder conocer la intimidad nos urge más la localización en los espacios antes que la determinación de las fechas en la historia. Podemos entender estos espacios según dos cuestiones; la casa según su verticalidad y como un ser concentrado, según Bachelard.

De acuerdo con el primer planteamiento la casa es entendida según su verticalidad, debido a la buhardilla y al sótano. Ambos enfrentados, formando el principio y el fin de su arquitectura. Podemos asociar la parte superior; el tejado, la buhardilla a la racionalidad, puesto que nos protege de las adversidades meteorológicas. En nuestros sueños y pensamientos este espacio es claro y fuerte. Sin embargo, el sótano es considerado todo lo contrario; una

<sup>27</sup> BRYSON, Bill. El hall. En: *En casa: Una breve historia de la vida privada*. Barcelona: RBA LIBROS, 2011, pp. 81. ISBN 9788490060940.

<sup>28</sup> BACHELARD, Gaston. “La casa. Del sótano al desván. El significado de la choza” En: *La poética del espacio*. 3ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2020, pp. 31. ISBN 978-607-16-6427-3.

habitación oscura y tenebrosa. En el sótano que siempre es de noche, reina el miedo y la locura, mientras que el desván espacio de ensueño, guarda los recuerdos del día.

“Nos haremos sensibles a esta doble polaridad vertical de la casa, si nos hacemos sensibles a la función de habitar, hasta el punto de convertirla en réplica imaginaria de la función de construir”<sup>29</sup>.

“El dormitorio es un lugar extraño. No hay otro espacio en la casa donde pasemos más tiempo sin hacer nada, y haciéndolo de la forma más silenciosa e inconsciente, y aun así es en el dormitorio donde se materializan gran parte de las desdichas más profundas y persistentes de la vida. Si está usted moribundo o enfermo, agotado, con problemas sexuales, con ganas de llorar, atormentado por la ansiedad, demasiado deprimido para enfrentarse al mundo o carente de ecuanimidad y alegría, el dormitorio será el lugar donde con toda probabilidad lo encontraremos”<sup>30</sup>.

Entonces, el dormitorio, el espacio más íntimo de nuestra casa, no es otra cosa que la imagen del yo. Es una habitación diseñada para el descanso, para soñar plácidamente, en la interioridad e intimidad alejada del mundo y de cualquier amenaza exterior. El techo que vemos cuando estamos tumbados en la cama, se abre al cielo, aceptando su naturaleza, esperando un futuro celeste.

### 3.4.2. Los objetos de la casa

Retomemos la idea comentada en los primeros capítulos, donde se expone que con el uso de la imaginación y nuestros recuerdos podemos viajar a las casas que en su día habitamos. Estos recuerdos junto con las imágenes de las casas se encuentran en nosotros mismos; porque nosotros estamos en ellos. Es decir, nos podemos reconocer en ellos puesto que en su intimidad hemos forjado parte de nuestra identidad. Pongamos un ejemplo para verlo de una forma más sencilla; los muebles y objetos de una casa. Una mesita de noche o un armario tendrán un fuerte significado para el habitante si estos se encuentran llenos de recuerdos.

---

<sup>29</sup> Ibid. p. 38.

<sup>30</sup> BRYSON, Bill. El dormitorio. En: *En casa: Una breve historia de la vida privada*. Barcelona: RBA LIBROS, 2011, pp. 376. ISBN 9788490060940.



*Mama planchando*, Claudia Martínez Cámara, 2023.

En el libro “El sistema de los objetos” (2010), el filósofo Baudrillard defiende esta idea donde los muebles y los objetos tienen como primera función personificar las relaciones humanas. “Además, seres y objetos están ligados, y los objetos cobran en esta complicidad una densidad, un valor afectivo que se ha convenido en llamar su «presencia». Lo que constituye la profundidad de las casas de la infancia, la impresión que dejan en el recuerdo es evidentemente esta estructura compleja de interioridad, en la que los objetos pintan ante nuestros ojos los límites de una configuración simbólica llamada morada”<sup>31</sup>.

Se puede decir entonces, que nos reconocemos en los objetos de nuestra casa, como si al mirar nuestro reflejo en un espejo se tratara. Por eso en algunos casos, se tiende a guardar con cierto apego peluches o juguetes de cuando éramos pequeños. Porque siguen constituyendo una parte de nosotros.

Bien, desarrollada la idea de objeto como contenedor de recipiente de lo imaginario, encontramos otro concepto que le otorga esa esencia a los objetos de la casa; los cuidados domésticos.

*Las actividades domésticas son lo que guarda activamente la casa, lo que une a la casa con el pasado más próximo y el futuro más cercano, lo que la mantiene en la seguridad de ser*<sup>32</sup>. Con esta cita de Bachelard nos planteamos el por qué una tarea aparentemente tan banal es tratada como una actividad creadora. Pues bien, el autor explica que cuando tomamos conciencia en esta rutina, casi maquina, al limpiar un mueble, la conciencia le otorga “vida” a dicho acto y este se apodera de toda nuestra memoria. En otras palabras; el objeto se inscribe en la casa. Forma parte de esta.

Cuando los muebles de la casa son cuidados y mimados con cierto esmero producen un sentimiento que nos llega al alma, brota en nuestro interior una alegría que anima estas labores tan tediosas. *Los cuidados caseros devuelven a la casa no tanto su originalidad como su origen*<sup>33</sup>.



*Tendiendo las sábanas*, Claudia Martínez Cámara, 2022.

<sup>31</sup> BAUDRILLARD, Jean. “Las estructuras de colocación” En: *El sistema de los objetos*. Madrid: SIGLO XXI, 2010, pp. 14. ISBN 9788432313981.

<sup>32</sup> BACHELARD, Gaston. “Casa y universo” En: *La poética del espacio*. 3ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2020, pp. 115. ISBN 978-607-16-6427-3.

<sup>33</sup> *Ibid.* p. 118.

## 4. REFERENTES Y CONTEXTUALIZACIÓN



*Everyone I Have Ever Slept With*  
1963–1995, Tracey Emin, 1995.

En este apartado se quiere mostrar la relación conceptual, es decir el marco teórico, con la obra pictórica. Además, se presentarán los diferentes referentes pictóricos que han influido en la realización de este proyecto.

### 4.1 Referentes

Se incluirán a continuación los referentes en cuanto se refiere a la parte práctica de este trabajo de fin de grado. Por un lado, encontraremos artistas que trabajan dentro de la esfera de la instalación o escultura, y por el otro, artistas gráficos situados en la pintura.

En cuanto a los primeros, se ha seleccionado a Tracey Emin, Iris Kensmil y Gordon Matta Clark entre otros. El porqué de esta selección es debido a la presencia de la casa en sus obras, como símbolo de la esfera íntima.

Las obras *Everyone I Have Ever Slept With 1963–1995* y *The Last Thing I Said to You was Don't Leave Me Here II* (2000) de Tracey Emin, se han tomado como referentes para la elaboración de una de las series finales de la propuesta práctica; “La casa de mi infancia”. En la primera la artista cosió y aplicó los nombres de todas las personas con las que había compartido cama, literalmente. Encontramos nombres de familiares, amigos, amantes, etc. En resumen, personas de su vida a las que quería y le importaban.

Mientras que *The Last Thing I Said to You was Don't Leave Me Here II* “invita a una lectura narrativa autobiográfica, pero porque, a diferencia de muchas de sus obras basadas en texto [...], la historia se insinúa en lugar de explicarse, el espectador debe sacar sus propias conclusiones sobre lo que pudo haber sucedido en la cabaña. La fotografía parece tanto la reconstrucción escenificada



*The Last Thing I Said to You was*  
*Don't Leave Me Here II*, Tracey  
Emin, 1999.



*In My Father's House*, Iris  
Kensmil, 2022.



*Splitting*, Gordon Matta Clark  
1974.



*The Child's Bath*, Mary Cassatt,  
1893.

de un incidente del pasado de la artista como su intento de obtener algo de paz de un recuerdo angustiante<sup>34</sup>.

En suma, del trabajo de Emin nos interesa la intención de la artista de hablar sobre ella, siendo su obra autobiográfica, a través de otras personas u objetos, como vemos en la primera obra; *The Tent*. Y, por otro lado, la insinuación de la acción que aparece en su última obra comentada, que permite al espectador completarla según su propia experiencia.

Iris Kensmil trabaja a partir de recuerdos de su infancia en Surinam, donde varias creencias, rituales y tabúes de Winti formaban parte de su tradición familiar.

La artista habla sobre la libertad y la igualdad, temas representados gracias al uso de elementos que emplea para transportar al espectador a su propio hogar, a su infancia. Este recurso se tomará como referente a la hora de realizar “La casa de mi infancia”.

Gordon Matta Clark, “se dio a conocer a través de sus *Cuttings*, transformaciones de edificios y casas mediante cortes con los que ofrecer nuevos espacios, crear diferentes recorridos en el interior de los edificios, dejar al descubierto nuevos materiales y proponer nuevas interpretaciones a quien los visitaba. También son reconocidas sus películas experimentales, que permiten al espectador revivir la visita al interior de las obras de Matta-Clark, ya que ninguna de ellas permanece en pie<sup>35</sup>.

Este tipo de acciones nos permite ver a través de los muros que protegen la casa, mostrándonos espacios domésticos abandonados. Estos lugares son contenedores de memoria; las paredes, los muebles sin uso, las diferentes capas de materiales que conforman las paredes, que evidencian el paso del tiempo. Al cortar y dejar al descubierto las diferentes habitaciones de una casa, vemos como se genera una topología del adentro y del afuera.

En general, estos artistas comparten el interés estético de trabajar piezas habitables, con cierta corporeidad que permiten al espectador entrar dentro de ellas y sentir la bienvenida de un hogar.

Por otro lado, varios artistas pictóricos han sido bastante influyentes en el desarrollo de la segunda propuesta artística: una serie de cuadros. Estos pintores son Mary Cassatt, Paula Rego, Pere Llobera y Mark Tennant. Todos comparten, unos más que otros, el interés de representar espacios interiores y domésticos.

<sup>34</sup> TAYLOR, Rachel. ‘The Last Thing I Said to You was Don’t Leave Me Here II’, Tracey Emin, 2000 | Tate. *Tate* [en línea]. Noviembre de 2003 [consultado el 20 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.tate.org.uk/art/artworks/emin-the-last-thing-i-said-to-you-was-dont-leave-me-here-ii-p11921>

<sup>35</sup> Gordon Matta-Clark | Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. *Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 20 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/gordon-matta-clark>



*La familia, Paula Rego, 1998.*

En primera instancia, se cree conveniente contextualizar a la artista más antigua de entre los seleccionados; Mary Cassatt. Debido al panorama francés del s. XIX las mujeres aún no podían asistir a la École des Beaux-Arts por lo que los espacios domésticos quedaban relegados a las artistas. Siendo estos los protagonistas de la mayoría de sus cuadros. Mary consiguió expresar al máximo esta limitación, exaltando así este entorno que había sido apartado, obteniendo cuadros de profundo carácter intimista y familiar.

Al igual que Mary Cassatt, Paula Rego comparte esta aura familiar, sin embargo, con un sabor más amargo. Destapando y reivindicando realidades sociales de su panorama actual. Destacar que casi todas sus pinturas están ubicadas en espacios domésticos.

Se puede ver entonces, como mi trabajo es influido por ambas artistas, ya sea por la elección de escenarios hogareños como la referencia autobiográfica en las pinturas.

En el caso de la pintura de Pere Llobera y Mark Tennant se escoge como inspiración el trazo y la manufactura a la hora de realizar sus obras. Ambos muestran una preocupación por las imágenes de la cultura contemporánea y sus estilos se caracteriza por pinceladas sueltas y pesadas. Pinceladas que se ha intentado incorporar en la serie de cuadros comentados con anterioridad.



*A history of mediocrity #12, Pere Llobera, 2011*



*Untitled, Mark Tennant, 2021*

## 4.2 Desarrollo de la obra

Una vez expuestas las intenciones discursivas de este proyecto, se realizará un recorrido por mis propios antecedentes, para poder así comprender mejor como han ido evolucionando tanto los intereses conceptuales como prácticos. Podremos ver y analizar todo el proceso de cambios en el planteamiento pictórico y su posterior evolución. Por último, se expondrá toda la obra pictórica que constituye este trabajo de fin de grado.

## 4.3 Planteamiento previo

Vemos como hay una línea discursiva recurrente a lo largo de mi trabajo: los escenarios cotidianos. Siempre planteados desde la figuración.

No es hasta el tercer año de carrera que se empieza a indagar en profundidad sobre este interés. Se trata de una “obsesión” sobre escenarios cotidianos e íntimos, y que normalmente, solían ser autobiográficos.

En estos primeros trabajos ya se ven motivos relacionados con la infancia y el hogar, marcados por las relaciones familiares y el propio espacio habitado. Fui explotando este tema a través del grabado, y la pintura.

En cuarto se sigue desarrollando este motivo a través de nuevos procesos: cianotipia, fotografía y serigrafía, sin dejar de lado a la pintura. Por otra parte, las obras gráficas partieron de una revisión de fotografías del álbum familiar, para así seleccionar las imágenes más interesantes e identificar qué aspectos me atraían de ellas.

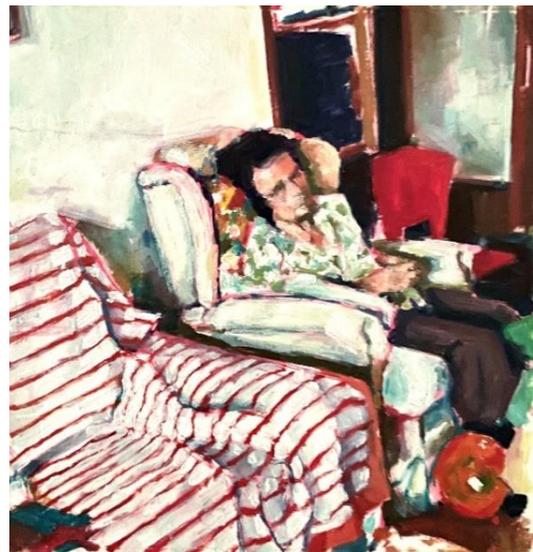
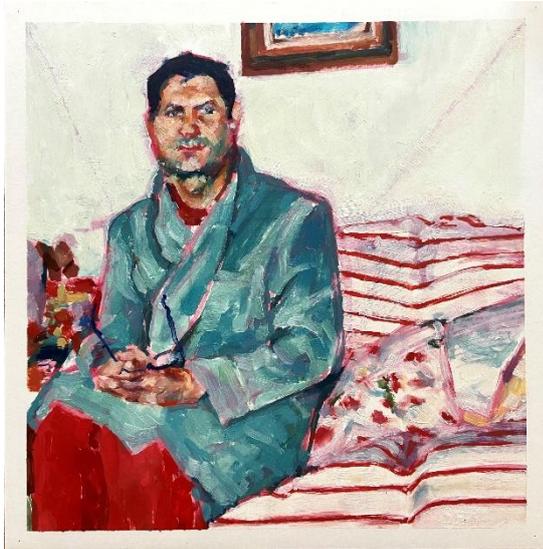
Si echamos la vista atrás, podemos ver un claro interés estético en el collage, en los espacios domésticos y en la forma clásica e infantil de la casa. A partir de estas cuestiones fueron sucediendo cambios y evoluciones hasta llegar a la propuesta final.



*Sin título*, Claudia Martínez Cámara.  
Serigrafía sobre papel, A3, 2023.



*Casita azul*, Claudia Martínez Cámara.  
Serigrafía sobre cartón, 15 x 10 x 15 cm,  
2023.



Serie: *El sofá de mi casa*.  
Claudia Martínez Cámara.  
Óleo sobre papel.  
30 x 30 cm.  
2022



*Casa de Águilas*, Claudia Martínez Cámara, 2022

Como se ha comentado anteriormente, mi trabajo parte de la revisión de fotografías familiares, de objetos infantiles, ya sean peluches, libros, etc. Al ver estas imágenes se apodera de mi un sentimiento de nostalgia, y gracias a los recuerdos y a la imaginación revivo las experiencias que en su momento viví en estas imágenes. Florece así una fijación por capturar el instante; de conseguir registrar todos los lugares en los que habito y formo conexiones con el espacio junto a las personas que se encuentran dentro de él. Como resultado de este interés, encontramos una serie de fotografías analógicas de todo este año.

Al usar una cámara analógica pude percatarme de ciertas limitaciones que me autoimponía a la hora de realizar estas fotografías. Quería capturar solo ciertos momentos. Miraba con más esmero los lugares que me despertaban real interés. En cambio, sucede todo lo opuesto cuando las realizo con el móvil, que me permite fotografiar 20 veces o más la misma escena, sin ningún tipo de reparo en apreciar lo que se quiere capturar.

Posteriormente, me encargué de archivar en álbumes cada una de las fotografías que iba sacando de los carretes, permitiéndome sentir cierta materialidad en estas imágenes y revisarlas con gusto cada vez que quisiera. Sin embargo, a la hora de buscar imágenes echas con el móvil requería más tiempo encontrar las que me interesaban. Tampoco podía disfrutar de ese contacto con el papel ni con el álbum.

En suma, la realización de fotografías analógicas me ha permitido agudizar el ojo para poder detectar que lugares me interesan sobre otros. Estos son; los espacios domésticos y familiares que se encuentran en la intimidad de una casa.



*Mamá y papá comiendo*,  
Claudia Martínez Cámara, 2023

A partir de aquí, se valoran ciertas cuestiones alrededor de dichos temas. En primer lugar, se quiere retratar estas habitaciones pictóricamente y siempre desde la figuración. Cabe destacar que mientras este proceso estaba en pleno avance, me encontraba leyendo el libro que se ha citado tantas veces en este escrito; “La poética del espacio” de Bachelard. Me descubrí cautivada por el tema que trata el autor de volver a ver la casa natal en todas las casas que se va habitando. Considero más conveniente citar directamente esta proposición, para su mayor comprensión:

“Así, la casa no se vive solamente en el día a día, en el hilo de una historia, en el relato de nuestra historia. Mediante los sueños las diversas moradas de nuestra vida se compenetran y resguardan los tesoros de días ya pasados. Cuando en la nueva casa vuelven los recuerdos de las antiguas moradas, viajamos al país de la Infancia Inmóvil, inmóvil como lo Inmemorial. Vivimos fijaciones, fijaciones de felicidad. Nos reconfiguramos reviviendo recuerdos de protección”<sup>36</sup>.

Gaston Bachelard.

Partiendo de esta conjetura se desarrolló una reflexión acerca de cómo crear una obra que transportará al espectador a su casa natal. Es entonces cuando se creyó adecuado escoger un soporte de grandes dimensiones y optar por una figuración menos naturalista y más *naïve*, en comparación con los cuadros que suelo pintar. Eliminando así toda referencia fotográfica, obligándome a imaginar un espacio que me evocara a mis habitaciones pasadas; propias de mi infancia. Esta obra supuso un cambio bastante notable, en relación con mi línea de trabajo usual, pues aquí se nota una estética más cercana a la ilustración, donde la línea toma protagonismo. Empero, todavía hay un intento por hacer notable la mancha. Por eso ciertas zonas y sobre todo el fondo están tratadas con un trazo más suelto.



*Comedor.* Claudia Martínez Cámara. Óleo sobre lienzo, 150 x 98 cm. 2023

<sup>36</sup> BACHELARD, Gaston. “La Casa. Del sótano al desván” En: *La poética del espacio*. 3ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2020, p.42. ISBN 978-607-16-6427-3.



*Mi hermano y yo.* Claudia Martínez Cámara. Serigrafía sobre papel, A3. 2023



*Dormitorio.* Claudia Martínez Cámara. Óleo sobre lienzo, 162 x 100 cm. 2023

Después de esta obra, realice otra, también de gran formato, compuesta por dos cuadros de 81 x 100 cm. Se trata de una escena ubicada en un dormitorio, donde se pueden ver varios elementos; una lámpara, una cama, un par de cortinas, una ventana... Todos estos productos sacados de mi imaginación, aludiendo así a mi habitación de cuando era pequeña. Si la comparamos con la anterior, se puede apreciar una ampliación en cuanto a la gama cromática y en contraposición una reducción del gesto, creando así una pintura más plana. Restándole protagonismo a la mancha y al trazo.

A partir de la realización de esta serie se elaboraron varias conclusiones a cerca de la metodología empleada y los resultados obtenidos. En general, y en mi opinión la producción conseguida hasta ahora, no terminaba de satisfacer las necesidades que se querían conseguir. No terminaba de lograr un resultado que me gustara sin el recurso referencial fotográfico.

En este punto, se creyó oportuno poner en pausa mi producción pictórica, para poder salir de esta "crisis" y permitirme así la experimentación en otras técnicas, en las que podía abordar el mismo tema con distintos resultados.

Me centre pues, en la serigrafía y en las posibilidades que me podían aportar la manipulación de imágenes a través del semitono de color. La secuencialidad y la repetición se volvieron temas importantes en mi obra. Empecé a utilizar el collage, recorté las figuras humanas de su entorno y empecé a jugar con los colores; reduciéndolos a una tinta por estampa. Al final, podemos ver una línea que empieza aprovechando las posibilidades que aportaba el papel desde su bidimensionalidad hasta acabar formando piezas tridimensionales.

Gracias al empleo de imágenes para su posterior estampación, se retoman los referentes fotográficos a la hora de realizar obra pictórica. Se reduce pues, el formato y se vuelve a construir formas a través de la mancha.



*La casa de mi infancia.* Claudia Martínez Cámara. Instalación, 180 x 180 x 255 cm. 2023

## 5. OBRA FINAL



*Quitando la mesa.* Claudia Martínez Cámara. Óleo sobre lienzo. 24 x 38 cm. 2023



*Poniendo la mesa.* Claudia Martínez Cámara. Óleo sobre lienzo. 55 x 38 cm. 2023

La obra que se mostrará a continuación constituye la parte práctica del trabajo final de grado. Está formada por dos series tituladas “La casa de mi infancia” y “Memorias de una comida”.

“La casa de mi infancia” es una propuesta instalativa formada por cinco telas estampadas con serigrafía, que a su vez constituyen las paredes y el techo de una casa. Todas las telas son de gran tamaño, tres de ellas son de 160 x 180 cm, y las dos restantes de 160 x 120 cm. Un conjunto de cañas toma el lugar de las aristas o pilares de la casa, otorgando cierto soporte a la estructura.

“Memorias de una comida” es el título de una serie de tres cuadros pictóricos. De medidas muy parecidas y de tamaños pequeños. La técnica empleada es óleo sobre lienzo.

Ambas series comparten la misma metodología creativa, así como un conjunto de aspectos formales que se citarán a continuación:

El origen de todas las obras nace de la revisión del álbum fotográfico familiar. Nacen del sentimiento nostálgico que ansía que el tiempo vaya más despacio, del sentimiento de pérdida ante estos momentos vividos, que permanecerán como recuerdos y morirán olvidados.

Por otro lado, se puede apreciar como la repetición es un elemento con verdadera importancia en ambas series. Las dos utilizan este recurso, aunque, de manera distinta.

En “La casa de mi infancia” cada imagen que se ve repetida, es ligeramente distinta a la anterior. Se evidencia a propósito esta singularidad, dejando a la vista ciertas irregularidades en las estampaciones. Algunas de ellas las podemos presenciar en los rastros de tinta, que dejan ver la propiedad de la técnica y del soporte. También se pueden apreciar espacios donde la pintura pierde materia, se desvanece. Se trata pues, de una repetición que acaba desapareciendo, como si se tratara de un recuerdo.

En cambio, veremos el uso de este recurso de una manera distinta en “Memorias de una comida”. Aquí no se evidencia la repetición en la técnica, si no en la interpretación del espacio mediante la reproducción del mismo, a través de diferentes puntos de vista. Intentando así capturar este escenario por medio de la repetición. Al mismo tiempo, también se repiten las figuras, siendo los mismos personajes una y otra vez.

Volvamos otra vez a la primera propuesta. Se trata de una casa de más de dos metros de altura, donde se permite al espectador entrar dentro y “habitarla”. Si nos fijamos podemos encontrar cierto parecido con una casa de muñecas.

Esta casa se convierte en un contenedor de memoria sobre recuerdos de mi infancia, evidenciados por las imágenes serigrafadas. Por un lado, vemos a mi madre sujetando a mi hermano y por el otro a mi padre junto a mí. En el centro encontramos una tela con cuatro conejos de peluche; juguetes que tenía de pequeña y con los que jugaba a las casitas. Debajo de ellos hay una mesa con un mantel. Símbolo relacional, que recuerda al espacio donde se reúnen todos los



miembros de la familia a una hora concreta; la comida, para hablar de sus quehaceres y acontecimientos habituales.

Al ser de gran formato las serigrafías reflejan con mayor ímpetu la relación con lo infantil, pues de pequeños nuestro punto de vista era desde abajo, teniendo una visión de la realidad distorsionada; el porqué del gran tamaño de las imágenes representadas. Además, se puede interpretar también como figuras que pasan a ser los componentes de la casa de muñecas.

Por lo que se refiere a la segunda propuesta se trata de una serie de cuadros donde se muestran escenas íntimas dentro de un contexto doméstico. Al mostrar estos escenarios se quiere buscar la interpretación final del espectador, que gracias a sus propias vivencias logra completar las acciones que se ven en estos cuadros. Las obras pasan a ser entonces, fragmentos de una memoria incompleta, de una historia autobiográfica, escrita mediante la pintura. Y es finalizada gracias a la imaginación del espectador, que reformula o completa la escena con sus propias vivencias.

A nivel formal, se construyen las formas gracias a la mancha y a la carga matérica intentando no relamer mucho las figuras. Aquí vemos como en ambas piezas; “La casa de mi infancia” y “Memorias de una comida” es importante la carga matérica, otorgando cierto protagonismo a sus respectivas técnicas.



*La casa de mi infancia.* Claudia Martínez Cámara. Instalación, 180 x 180 x





## 6. CONCLUSIONES

Al llegar a este último apartado, se cree pertinente realizar un ejercicio de reflexión y recapitulación a cerca de todo este trabajo realizado, para así poder exponer ciertas conclusiones.

En primera instancia, destacar la importancia que ha supuesto para este trabajo leer el libro “La poética del espacio” mientras se realizaba la praxis. La forma de trabajar siguiendo la siguiente premisa de dicho libro: *cuando en la nueva casa vuelven los recuerdos de las antiguas moradas, viajamos al país de la Infancia Inmóvil*<sup>37</sup>, ha enriquecido el marco conceptual de ambas series.

Al querer contar mis memorias, mis recuerdos, reflexiono y tomo consciencia de la convivencia entre mi yo actual que pinta y escribe con mi yo del pasado. Siendo una obra autobiográfica, donde mi retrato solo aparece dos veces en “La casa de mi infancia”, con pocos años de vida. Al no recurrir de una manera insistente en la representación de mi rostro en una obra autobiográfica, le paso el protagonismo a los demás objetos, escenarios y personas representadas. Siendo estas un contenedor de recuerdos y memorias; convirtiéndose en un reflejo de mi identidad.

Recaltar que no se pretende representar aquellos recuerdos o momentos embalsamados, como si de conservarlos se tratará. El propósito de mostrarlos es recordarlos, otorgándoles cierta viveza que perdura en sus respectivas consecuencias del presente.

En cuanto a la producción artística, si la visualizamos con cierta perspectiva, reparo en el ímpetu con el que se ha querido abordar este amplio tema, sin limitarse a una sola técnica. Pudiendo explorar y experimentar en diferentes modalidades el tema escogido.

Por último, este trabajo me ha permitido conocer nuevos referentes tanto gráficos como literarios, para entender diferentes maneras de tratar el mismo motivo; el hogar. Consiguiendo así, aumentar la libertad en el planteamiento de la producción artística y enriquecer sus posibles lecturas.

*Somos los lugares que habitamos*<sup>38</sup>

<sup>37</sup> BACHELARD, Gaston. “La Casa. Del sótano al desván” En: *La poética del espacio*. 3ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2020, p.42. ISBN 978-607-16-6427-3.

<sup>38</sup> Corraliza, Jose Antonio, *Emocion y espacios publicos: La experiencia humana de los escenarios urbanos*. Madrid 2009. Disponible en: <http://myslide.es/documents/la-experiencia-humana-de-los-escenarios-urbanos.html>

## 7. BIBLIOGRAFÍA

BACHELARD, Gaston. En: *La poética del espacio*. 3a ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2020, ISBN 978-607-16-6427-3.

BAUDRILLARD, Jean. En: *El sistema de los objetos*. Madrid: SIGLO XXI, 2010, ISBN 9788432313981.

BRYSON, Bill. En: *En casa: Una breve historia de la vida privada*. Barcelona: RBA LIBROS, 2011, ISBN 9788490060940.

COLABORADORES DE LOS PROYECTOS WIKIMEDIA. Casa - Wikipedia, la enciclopedia libre. Wikipedia, la enciclopedia libre [en línea]. 2 de septiembre de 2005 [consultado el 18 de junio de 2023]. Disponible en:

<https://es.wikipedia.org/wiki/Casa>

Corraliza, Jose Antonio, *Emocion y espacios publicos: La experiencia humana de los escenarios urbanos*. Madrid 2009. Disponible en:

<http://myslide.es/documents/la-experiencia-humana-de-los-escenarios-urbanos.html>

DE MAUPASSANT, Guy. En: *El horla*. Madrid: Puerto Norte Sur, 2008, ISBN 9788493650100.

FREUD, Sigmund. *Lo siniestro*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1981 [consultado el 15 de junio de 2023]. ISBN 9788470301964.

Gordon Matta-Clark | Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía [en línea]. [sin fecha] [consultado el 20 de junio de 2023]. Disponible en:

<https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/gordon-matta-clark>

PEREC, G. *Especies de Espacios*. Barcelona: Montesinos, 1999.

RYBCZYNSKI, WITOLD. *La casa: historia de una idea*. Nerea, 1989.

TAYLOR, Rachel. 'The Last Thing I Said to You was Don't Leave Me Here II', Tracey Emin, 2000 | Tate. Tate [en línea]. Noviembre de 2003 [consultado el 20 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.tate.org.uk/art/artworks/emin-the-last-thing-i-said-to-you-was-dont-leave-me-here-ii-p11921>

Van Gogh, *Lettres à son frère Théo*, trad. de Georges Philippart, Graser, París, 1937.

Vlamink, Poliment, Stock, París, 1931.

William Goyen, *The House of Breath*, Random House, Nueva York, 1950.

WOOLF, Virginia. *Una habitación propia*. Barcelona: SEIX BARRAL, 1986. ISBN 9788432217890.

ZABALZA, Sergio. *La casa, el cuerpo y la angustia*. Home - ElSigma [en línea]. 21 de noviembre de 2011 [consultado el 19 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.elsigma.com/columnas/la-casa-el-cuerpo-y-la-angustia/12327>